

Un pintor burgalés desconocido del reinado de los Reyes Católicos

ARTISTAS BURGALESES

En mis recientes investigaciones para la consecución de nuevas informaciones con que avalar las próximas publicaciones en «Asociación de Fomento del Turismo», he tenido ocasión de hallar unos datos, en *A HISTORY OF SPANISH PAINTING*, del Profesor Chandler R. Post, de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), relativos a la existencia de un destacado pintor en el siglo xv, llamado o conocido por el nombre de Juan de Burgos.

Empieza el desarrollo de esta narración, en la referida obra, haciendo referencia a la cita de una pintura de una Anunciación, que estuvo expuesta durante algún tiempo en el Museo del Prado, con el número 1288^a y era una moderna falsificación, que intentaba reproducir, en parte, el modo de Fra Angélico.

Mayer, en su *Belvedere V* (1924), sección llamada el Forum, p. 77, dice que el falsario hacía sus engaños sobre pinturas antiguas estropeadas que conservasen algunos de sus trazos originales. Casi uno idéntico, sigue diciendo Mayer, se halla en manos de un comerciante de New York, que le anuncia con una pomposa etiqueta, atribuyéndole al pintor JUAN DE BURGOS, artista conocido de la escuela de Nicolás Francés, que firmó la Anunciación, que actualmente se halla en la colección del «Fogg Museum», de Harvard.

En los estudios y consideraciones que hace el Prof. Post, al referirse a esta Anunciación pintada en dos pequeños paneles, la fecha hacia el año 1450 y dice que constituye un caso aislado de la última fase del movimiento pictórico internacional de Castilla, y

que por las señales que aún conserva el enmarcado primitivo de escultura gótica, debió formar parte de un retablo completo, en sus orígenes, en lugar de ser un díptico, como ahora es.

El maestro Juan de Burgos, que ha puesto su firma bajo el San Gabriel de dicha Anunciación, parece que permanece como un valor indefinido, ya que no es posible confundirle con el Juan de las conjeturas que hace el Sr. Tormo. Probablemente sugiere su identificación con el Juan de Burgos que estuvo encargado como inspector de las cristalerías en los ventanales de la Catedral de León en 1452, o al miniaturista del mismo nombre que estuvo al servicio de la Catedral de Burgos en 1498. La técnica del iluminador que muestra la pintura del Fogg Museum, puede justificar esta última hipótesis, pero Juan de Burgos debió haber vivido hasta la edad de un Ticiano, si él lo ejecutó en 1450 y aún llegó a figurar como un valioso elemento de la Catedral de Burgos en 1498.

Dice el Prof. Post, al juzgar a este Juan de Burgos, por su pintura de la Anunciación, que aunque no figura como uno de los grandes artistas de la época, se le reconocen ciertas dotes y habilidades muy particulares y que por sus interpretaciones de la forma humana, puede considerársele como uno de los últimos miembros de la escuela internacional. En otros aspectos, él se revela como un típico exponente del estilo, particularmente en su hábil control al presentar las bandas caligrafiadas de sus figuras; en los ropajes y banda. Su sentido español, se advierte en la prominencia de los brocados y en la solemnidad que imprime al modelo, especialmente en el ángel. Echa arbitrariamente su ala izquierda hacia atrás con cierto atractivo, para alcanzar la banda escrita y con idea de rellenar el espacio superior por una combinación de las plumas con la inscripción. La convencionalización española, le lleva hasta el esquema del color en la vibrante balanza de colores con que une ambos paneles; el verde de la túnica de la Virgen, está repetido en el sobre-manto de San Gabriel; el azul del vestido exterior de la Virgen, en las alas del ángel y en el forro de su manto, y el bermellón del interior de su ala derecha, en el brocado de la Virgen.

G. M. Ojeda.